



EL SÁBADO PERFECTO

DATOS DE INTERÉS

☛ El próximo sábado es decimotercer sábado. ¿Qué significa esto? Significa que se recogerá una ofrenda misionera especial, y parte de ella ayudará a terminar varios proyectos importantes en dos países.

☛ En Zambia, se acaba de abrir una nueva universidad. La universidad tiene estudiantes y algunos dormitorios. Tiene salones de clases y muchos libros. Pero no hay un lugar especial donde guardar la mayoría de esos libros, porque no tiene una biblioteca. Nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a construir una biblioteca para los miles de libros que debe tener una universidad.

☛ Traigan una ofrenda grande la próxima semana para que todos estos proyectos importantes se llevan a cabo.

María y Joaquina son hermanas. Viven en Lubango, una ciudad en el sur de Angola. *[Localice a Angola en un mapa.]*

Los sábados la mamá les dice a las niñas que se alisten para ir a la iglesia. Pero el papá no iba a la iglesia con su familia. Solo María y Joaquina, su madre, y su hermanita, Linda.

Papá, por favor acompáñanos

Un sábado María y Joaquina regresaron a la casa después de la Escuela Sabática, muy emocionadas. Había sido un sábado maravilloso, y querían que también su papá disfrutara de la adoración. "Papá, por favor acompáñanos a la iglesia el próximo sábado", le rogaron. Las niñas y su madre a menudo invitaban al papá para que las acompañaran, y a veces iba, pero generalmente decía que estaba demasiado ocupado para ir.

Pero esta vez el papá sonrió y dijo que iría a la iglesia con ellas. ¡Y sí lo hizo!

"Estaba muy contenta de que papá iría a la iglesia con nosotras", dijo María. "El sábado por la mañana le recordé su promesa de acompañarnos, y me dijo que no se le había olvidado. Se puso su mejor ropa, y caminamos juntos a la iglesia. Me fui tomada de la mano de papá, porque

☛ En Angola muchas escuelas —incluyendo las escuelas adventistas— fueron destruidas durante la prolongada guerra civil. Dos de ellas son las escuelas primarias de Quicuco y Cuale. Muchos niños no pueden asistir a la escuela porque carece de edificios. Es urgente reconstruir estas escuelas para que los niños puedan estudiar allí nuevamente. Además, la Misión de Bongo prácticamente fue destruida. La iglesia en Angola quiere reconstruir y remodelar sus edificios para proveerle un campus a la Universidad Adventista de Bongo.

quería que supiera que estaba contenta que nos acompañaba. Mamá lo asía de la otra mano. Papá se rió al ver cuán felices estábamos de que nos acompañara a la iglesia.

"Me senté junto a papá hasta la hora en que los niños debían separarse para ir a sus respectivas clases para la lección. Durante toda la Escuela Sabática me la pasé pensando en cuán hermoso es ver que papá estaba sentado al lado de mamá. Mi hermanita Linda se movía mucho. Creo que ella también estaba feliz. Me gusta mucho la Escuela Sabática, y normalmente me da tristeza cuando termina, pero ese día estaba ansiosa de regresar al templo porque papá estaba allí.

"Después de la comida, regresamos a la iglesia para las reuniones de la tarde. Y papá también nos acompañó. Era un sábado perfecto. En la despedida del sábado, le dimos gracias a Jesús por habernos regalado un día tan feliz.

Una nueva tradición familiar

"¡El sábado siguiente papá estaba listo para ir a la iglesia antes que nosotras! Sabe que queremos que nos acompañe. Papá se ve más feliz desde que comenzó a adorar a Dios junto con nosotras. Todas nos sentimos más contentas ahora que papá está con nosotras."

Joaquina dice que la familia celebra el culto familiar cada tarde. "Cantamos y oramos y a veces escuchamos un relato bíblico corto. No tenemos folletos para la escuela sabática, así que mamá nos cuenta una historia bíblica o la lee directamente de la Biblia. Pero lo mejor de todo es cuando papá ora con nosotros".

Dos misioneras felices

María y Joaquina se sorprendieron cuando les dijimos que eran misioneras. Invitan a sus amigos de la escuela y de su vecindario a ir a la iglesia con ellas. Y si alguien no va la primera vez que las invitan, ellas insisten.

Joaquina y María les quisieran preguntar: "¿Quién te trajo hoy a la iglesia?" Si uno de tus padres no asiste a la iglesia, invítalo a aceptar a Jesús como su Salvador.

Podemos ser misioneros con solo invitar a las personas a venir a Jesús y al dar cada semana nuestras ofrendas para las misiones. ¿Quién ha sido un misionero esta semana?